



## Género y arroz

El reconocimiento de las funciones de género y las necesidades específicas de los hombres y las mujeres son fundamentales para una producción arrocera eficaz.

El papel que desempeñan los hombres y las mujeres en el cultivo del arroz varía considerablemente de región a región. No obstante, las actividades relacionadas con la plantación, la escarda, la cosecha, la elaboración, el manejo y la conservación de semillas son generalmente realizadas por las mujeres.

Las mujeres tienen un acceso más limitado que los hombres a los recursos agrícolas, los conocimientos técnicos y los servicios de apoyo (crédito, extensión y capacitación). Es necesario resolver esta cuestión para incrementar de manera sostenible la producción arrocera.

La comprensión de las funciones de género permite concebir y adaptar nuevas tecnologías agrícolas que beneficiarán tanto a los hombres como a las mujeres en los sectores de la producción arrocera.



Foto: T. Paris, FAO

### LA SITUACIÓN

El arroz es uno de los cultivos más importantes y constituye la principal fuente de alimentación para alrededor de 3 000 millones de personas. Centenares de millones de personas gastan más de la mitad de sus ingresos en arroz para alimentar a sus familias. Al mismo tiempo, la producción arrocera es una fuente de empleo importante, sobre todo para los pobres, y cerca del 80 por ciento de la producción mundial de arroz proviene del sector de pequeños agricultores de países en desarrollo con bajos ingresos. En todo el mundo las mujeres rurales han ejercido tradicionalmente –y lo siguen haciendo– una función fundamental en la producción arrocera y en las actividades de post-cosecha. En muchas zonas, las tareas relacionadas con la plantación, la escarda, la cosecha y la elaboración del arroz son garantizadas por las mujeres.

Los agricultores y las agricultoras tienen distintas responsabilidades en los sistemas de producción agrícola, y también en el cultivo del arroz. A pesar de que estas diferencias en las funciones de género no sean siempre obvias, es necesario reconocerlas para poder incrementar la producción de arroz, sobre todo entre los pequeños agricultores. Es necesario entender plenamente dichas funciones de género y tenerlas en cuenta en la política, la planificación, la investigación y la extensión para lograr una producción arrocera eficaz y sostenible, que brinde seguridad alimentaria a todos. El análisis de género es, por lo tanto, un instrumento importante en el desarrollo de la producción arrocera. Identifica las funciones y las responsabilidades de los hombres y las mujeres, indica cuánto tiempo los distintos miembros de la familia dedican a las tareas (y por qué) y muestra cómo estas tareas cambian según las estaciones y los momentos del día.

### LA DIVISIÓN DEL TRABAJO

Las funciones de género son el resultado parcial de sistemas locales y de prácticas agrícolas y pueden cambiar con el tiempo. Por ejemplo, en la India oriental, mientras las mujeres de la casta media y baja trabajan no solo en las propias arroceras sino también como asalariadas, las mujeres de las castas superiores generalmente

no trabajan para nada en la producción arrocera (véase el cuadro). Sin embargo, la reciente migración masculina en busca de trabajo no agrícola ha obligado a algunas mujeres de las castas superiores más pobres a trabajar en sus propios campos, rompiendo de esa manera con viejas normas sociales.

CUADRO 1. Aporte de mano de obra en la producción de arroz pluvial en tierras bajas en el Distrito de Faizabad, al este de Uttar Pradesh

Casta	Familia		Asalariadas		Total		Mano de obra total
	M	F	M	F	M	F	
<b>Casta superior</b>							
Aporte total de mano de obra *	8.8	0.3	13.7	157.8	22.5	158.1	180.6
Porcentaje del total de mano de obra	4.9	0.2	7.6	87.4	12.5	87.5	100.0
<b>Casta media</b>							
Aporte total de mano de obra *	31.5	89.8	2.1	83.6	33.7	173.4	207.1
Porcentaje del total de mano de obra	15.2	43.4	1.0	40.4	16.3	83.7	100.0
<b>Casta baja</b>							
Aporte total de mano de obra *	34.5	124.3	5.3	65.3	39.9	189.6	229.5
Porcentaje del total de mano de obra	15.1	54.2	2.3	28.5	17.4	82.6	100.0

\* El aporte de mano de obra está calculado por persona/día por hectárea.



## TECNOLOGÍA

Los cambios tecnológicos pueden traer ventajas sociales importantes y, al mismo tiempo, plantear grandes desafíos socioeconómicos, tanto para las mujeres como para los hombres. Por ejemplo, cuando se introdujo el arroz de alto rendimiento en Asia durante la Revolución verde, los hogares rurales tuvieron que incrementar sus ingresos en efectivo para hacer frente a los costos de las semillas de arroz y otros insumos. Esto ha provocado la "huida hacia los centros urbanos" de parte de hombres que buscaban mayores ingresos mientras las mujeres se quedaron en el campo, haciéndose cargo, además de las tareas ya pesadas que tenían, del trabajo agrícola de los hombres.

Como ha demostrado el caso de África occidental y central, las mujeres necesitan urgentemente una tecnología que les ahorre trabajo y genere ingresos. La mayoría de los agricultores arroceros de las tierras altas de esa región son mujeres, quienes, junto con los niños, realizan la mayor parte de las actividades relativas a la limpieza de la tierra, la escarda y la cosecha. Recientemente la Asociación de África Occidental para el Fomento del Arroz (WARDA) ha desarrollado algunas variedades denominadas "arroz nuevo para África" (NERICA), las cuales podrían ayudar a reducir la carga de trabajo de las productoras de arroz. Además de haber incrementado la productividad y el contenido proteínico, las variedades NERICA necesitan menos trabajo de escarda que otras variedades.

Estudios sobre el impacto del cambio tecnológico en los hombres y las mujeres, realizados en todos los sectores de la agricultura, y en particular el del arroz, han demostrado que para concebir y desarrollar con éxito nuevas tecnologías, como la de las variedades mejoradas, se debe tener en cuenta la división del trabajo entre los miembros del hogar, así como las diferencias de género con respecto a las preferencias, las necesidades y

## ACCESO A LOS RECURSOS Y CONTROL DE LOS MISMOS

Los estudios realizados muestran que las mujeres tienen aún menos acceso que los hombres a los recursos productivos y los servicios fundamentales, incluso a créditos e insumos agrícolas (semillas, fertilizantes, plaguicidas), los servicios de comercialización, extensión e información. Aunque las leyes nacionales den a los hombres y las mujeres los mismos derechos de posesión y control de las tierras, a menudo las leyes consuetudinarias vigentes impiden que las mujeres sean propietarias de tierras. Además, los hogares de pequeños agricultores, en particular las mujeres y otros miembros de grupos vulnerables, pueden tener necesidades y prioridades específicas. Por ejemplo, ellos podrían decidir optimizar sus medios de subsistencia concentrándose en la diversificación agrícola en lugar de la intensificación de los cultivos, o seleccionando variedades de cultivos que requieran menos mano de obra en vez de variedades de alto rendimiento.

No se podrán realizar grandes progresos en la reducción de la pobreza mientras no se haga plenamente partícipes a las mujeres de los sistemas arroceros mejorados. Esto requiere una mayor sensibilización respecto del trabajo de la mujer en la producción de arroz y también un mayor acceso de la misma a las técnicas mejoradas de producción agrícola. Se requieren, por otra parte, políticas nacionales equitativas sobre tierras y recursos que se apliquen efectivamente.



FAC/INT/2004/0011



FAC/INT/2004/0011

ADI/Y48755/10.03/2000



## CONTACT

YIANNA LAMBROU  
Gender and Population Division,  
Sustainable Development Department  
Room B551 Tel.: (+39) 06 57054550 Fax: (+39) 06 57052004  
E-mail: [yianna.lambrou@fao.org](mailto:yianna.lambrou@fao.org)

Food and Agriculture Organization  
of the United Nations  
Viale delle Terme di Caracalla  
Rome 00100  
Italy